



El mundo laboral entre la dirección y el ritmo

1.- Dirección válida

El marco político nacional y coincidente con el latinoamericano ha tomado la ruta de promoción de nuestros pueblos, con gobiernos que están tratando de satisfacer necesidades elementales pendientes, afirmando los derechos humanos y cortando la dependencia, que exprime y explota, con diferentes formas y variantes. Hoy es fácil advertir a este grupo de presidentes, de aquí para allá, en la búsqueda de coincidencias y salidas solidarias, con acuerdos regionales en lo económico, cultural y social. Aparece América Latina parada, no de rodillas (y menos con relaciones carnales con el imperio) andando para salir de los números fatídicos de la marginación y el hambre, que en diferentes formas nos muestran los datos de la pobreza y la indigencia.

2.- Aprender de lo pasado

En ese cuadro lo laboral va teniendo un lugar que

es el que debe tener, esto es la defensa del trabajo, en sus diferentes formas como lo expresa la Constitución Nacional, en su art. 14 bis y en los diferentes tratados internacionales, incorporados, como normativa superior a la ley, en el art. 75 inc. 22 de la misma. Es importante no caer más en los errores del pasado, en los cuales se cayó, con intencionalidad o no, según se podrá analizar en otro lugar. Pero hubo errores. El principal aprendizaje es declarar sin dudar que la denominada "flexibilidad laboral" fue un fracaso total y absoluto. No sólo se pauperizó a la clase trabajadora, sino que fue arrastrando a la mediana y pequeña empresa nacionales, sometiéndolos todos a las privatizaciones, a favor de las grandes transnacionales, más poderosas que los estados mismos.

Otro concepto en el que debemos coincidir es que no nos alcanza con los números de la macroeconomía. Si hoy estamos dando un ejemplo, en el mundo, de la capacidad de recuperación de Argentina, esa recuperación debe transferirse al pueblo, de manera tal que se acorte la brecha

entre ricos y pobres y se acabe totalmente con la miseria y la pobreza. De lo contrario esa ventaja macro no sirve. Esto por el sencillo principio, de que la economía debe estar al servicio del hombre.

3.- Trascender la coyuntura

El avance debe acompañarse con cierta planificación. De acuerdo a una metodología que se ha instalado, las reclamaciones laborales, se van atendiendo de acuerdo a la "capacidad de fuego" de cada sector. Camioneros: capacidad muy buena, atención inmediata. Domésticas, capacidad inexistente, atención nula, para poner dos ejemplos extremos. O sea la autoridad de aplicación, concretamente el Ministerio de Trabajo actúa reaccionariamente. En función de eso se atiende fundamentalmente el aumento de sueldos por los sectores más movilizados. Debe trascenderse lo coyuntural. No sólo aumentos de sueldos y no solo para los que se movilizan. Es obvio ratificar la prioridad de lo alimentario, pero ello debe ser sostenido con otras cuestiones, que se necesitan para darle solidez. El destrozamiento legislativo y la inobservancia de la normativa vigente es bastante. No puede ser que se tenga la estadística de "trabajo en negro" y no se tengan las formas de salidas de esa situación patológica, sabiendo que no alcanza con la legislación vigente para salir de algunas situaciones.

4.- Cuidado: Motes y slogans

Si se está en la búsqueda de salidas serias y sólidas, se debe acabar con el tema de los motes y los slogans. Esa voz de doña Rosa, a quien le hicieron decir todo el discurso privatista, en un compás entrador, no debe engañar más. En la actualidad se reaviva la voz de los sectores especuladores y acumuladores de riquezas, cuando cada vez que se reúne la comisión de asuntos laborales del congreso, sacan a relucir sus "espantos" manifestando que se viene "la industria de los juicios". Y reiteran conductas inveteradas existentes desde que se sancionó la ley que prohibía trabajar los días domingos. Esa ley estuvo un año en tratamiento legislativo, porque los empresarios presionaban de que se iban a fundir cuando se sancionase. Me remito a los diarios de época. Ni slogans, ni motes, discutir contenidos. Basta de decir gobierno populista, en un juicio peyorativo sin saber qué es lo que pasa en nuestros países del hemisferio y sus luchas por salir adelante. Y tantos ejemplos más que se podrían dar.

5.- Prioridades coincidentes: Salud-Trabajo-Estabilidad

Entre todos los sectores laborales es necesario buscar coincidencias mínimas y establecer prioridades para marchar a mejor ritmo que el actual. Desempleo, salud y estabilidad, deben aparecer en los primeros términos. Nadie, con capacidad laboral, sin trabajo. Un puesto de trabajo, un lugar para la vida y no para la muerte. Mientras el desempeño sea correcto, nadie puede inestabilizar a una persona y a una familia. Hay dinero, hay tantas cosas por hacer, que se necesita de una decisión política, para que se avance en dar a cada uno un lugar en la construcción de este mundo. Aumentar los salarios de manera tal que se acabe con las horas extras y el puesto de trabajo pueda ser compartido, en fin muchas creati-vidades para acabar con el desempleo y la desocupación.

En el país hay un incremento de la actividad industrial, pero se mantiene el bajo índice de empresas que cumplen con la normativa de higiene y seguridad en el trabajo, para prevenir enfermedades y accidentes de trabajo y sigue vigente la Ley de Riesgos 24.557, ya declarada inconstitucional por la Corte Suprema de Justicia de la Nación, y demorada en su reforma por los otros dos poderes. El tema debe ser subsanado y fundamentalmente acabar con la macraba estadística, de cuatro trabajadores muertos cada día por accidentes de trabajo.- Finalmente, entre otras varias reformas consideramos que nadie puede tener el derecho de dejar sin trabajo a otro, por más que se le abone una indemnización, porque esta no repara, en nada el gravísimo daño de quedar sin trabajo, ahora que se aprendió con tanto dolor de los daños del desempleo. La estabilidad en el empleo, la protección contra del despido sin causa debe trascender el pago de una indemnización y la situación de emergencia que incrementa la misma. Debe acabarse con el miedo de saber que hay alguien que tiene el poder de tirar a la marginación a otro, dejándolo sin trabajo.

Concluyendo no se puede negar la dirección auspiciosa que va teniendo la política nacional, e integrada a la latinoamericana, pero en el mundo del trabajo, deben apurarse los ritmos. Tenemos los medios para ello, entonces a avanzar.

Camel Rubén Layún
Julio, 2006